

Nuestra Historia

TERMINA EL SIGLO CON DOS ASAMBLEAS Y EL NACIMIENTO DE UNA REVISTA



Alejandro Fernández Pombo
(Académico de Número)

P

or fin, el último año del siglo. No faltan los que se empeñan en que estamos ya en el siglo XXI, pero se impone lo razonable. Bien está celebrar el año 2000, como cifra tan redonda, que mucho tiempo fue el lejano horizonte y a la vez el símbolo de una nueva época, pero lo razonable es considerarle como el último año

de la vigésima centuria de nuestra era, y si el año 1 fue el primer año de esa era, debe reservarse al 2001 el honor de ser el primer año del nuevo siglo y el nuevo milenio.

Vamos pues a hacer la historia –Nuestra Historia– del año 2000 a sabiendas, eso sí, de que estamos cerrando el periodo que corresponde a la Academia en el siglo XX, y a la vez vislumbrando ya una nueva etapa que además –para sentirnos más ingenuamente orgullosos de algo que nos ha correspondido por suerte– supone la presencia en un nuevo milenio, privilegio que sólo alcanzan algunos mortales en la sucesión del tiempo contado.

Los amantes, fieles y verdaderos amantes, del Correo sabíamos que la carta que franqueásemos en uno de los últimos días de ese diciembre llegaría a su destino al

milenio siguiente. La lástima es que ya no se empleen los matasellos de salida y llegada para que eso quedase reflejado en el sobre de esa carta. Un cambio en las cuatro cifras del año no es, ciertamente, frecuente.

UNA RENUNCIA Y UN ANUNCIO

En la crónica del año anterior quedaba registrada la dimisión, aceptada por irrevocable, del secretario de la corporación Andrés García Pascual, después de doce años en el cargo en una de las etapas más críticas de la Academia y que gracias a él no lo fue más. El resumen del año 2000 tiene que empezar forzosamente con una carta de García Pascual, fechada en La Coruña el 25 de



Andrés García Pascual.

enero y dirigida al Presidente, que en sus párrafos esenciales dice así: “Estaba escribiéndote una larga carta y, cuando comenzaba la tercera hoja, he pensado que iba a aburrirte con mis preocupaciones y la relación de las que considero como irregularidades en la reciente gestión de la Academia, así como las dudas que se han insinuado sobre mi actuación como Secretario, que llegaron a rozar mi honor (...) Siento que mis principios no me permitan una mayor flexibilidad, y pido disculpas a todos los que haya podido molestar con mi particular visión de las cosas (...) Para poder mantener mi conciencia con la tranquilidad de siempre, y no sin cierto dolor, después de 19 años te comunico mi renuncia a pertenecer a vuestra Academia”.

En una posdata anunciaba García Pascual que enviaría copia de esta carta a “algunos académicos que me han honrado con su amistad y apoyo a lo largo de estos últimos años”. Estos académicos, y quizá todos, sintieron esta decisión y más de uno le pidió que se retractara y siguiera figurando en la corporación. Petición que se llevó también como veremos a la Junta y Asamblea, por lo que forma parte de Nuestra Historia y justifica el que hayamos recogido aquí lo esencial de su carta en el afán de que nuestra crónica sea transparente en todo momento.

Ya en la primavera, los Académicos reciben una carta circular de la Comisión de Publicaciones con dos puntos, el de la Biblioteca, que ya es una naciente realidad como lo prueba la nueva lista de donaciones que se adjunta, y el de la anunciada revista, “Acadēmsv”, que será una realidad en este año.

ASAMBLEA EN UNA MAGNA EXPOSICIÓN

El 6 de junio una nueva circular, en este caso del secretario José Antonio Navarrete, habla del “magno acontecimiento de la España 2000”, en el próximo octubre, que será, entre otras cosas, escenario de una Asamblea General Extraordinaria de nuestra corporación en la que se va a plantear y tratar de “conseguir por todos los medios la continuidad entre nosotros” de Andrés García Pascual. “No está la Academia –dice J. A. Navarrete– para desperdiciar cabezas como la suya”.

También se anuncia en la misma circular que se ha recibido notificación de la inscripción en el Registro Nacional de Asociaciones, protocolo 19.400, del nuevo Estatuto de la Academia aprobado en la Asamblea General Extraordinaria del 4 de diciembre. Así mismo se ha registrado el logotipo de la entidad y se cambia el CIF de Hacienda que pasa a ser 65979613-G de ámbito nacional.

A todo esto, en septiembre, según comunica Leoncio Mayo (con el envío de una tercera relación de publicaciones recibidas), la biblioteca en nueve meses ha pasado de “cero” a 300 títulos.

Efectivamente, la Asamblea General Extraordinaria se celebra el 10 de octubre de este año 2000 en el Pabellón

de Cristal de la Casa de Campo, que es a la sazón escenario de la Exposición “España 2000”.

Asisten a la Asamblea 27 Académicos y hay otros 7 que están representados. Posiblemente es una de las más concurridas hasta la fecha.



Los señores Aracil (vicesecretario), Navarrete (secretario), Martín de Bustamante (presidente) y Alemany (vicepresidente), durante la Asamblea celebrada en “España 2000”.

Antes del comienzo de la sesión, el Presidente comunica el fallecimiento a los 84 años del académico Jairo Londoño Tamayo, a cuya familia se hará llegar nuestra condolencia. Londoño Tamayo era colombiano, residía en Bogotá donde había dirigido la revista “Bogotá Filatélica” y había tenido una intensa actividad en el mundo de las comunicaciones postales formando parte de la UPU y de las primeras “Espamer”; tenía el número 19 de nuestra corporación a la que había accedido en 1984.

El presidente, Enrique Martín de Bustamante, abre la Asamblea presentando un informe con doble vertiente: lo realizado desde la Asamblea de diciembre y la proyección para el futuro inmediato.

En el primer aspecto destaca la publicación de “Acadēmsv”, el intercambio de relaciones con la Academia Europea y el haber prestado asesoramiento a la Entidad Pública Empresarial Correos y Telégrafos.

En capítulo de proyectos plantea una serie de objetivos para su estudio, desarrollo y publicación, referidos a la Historia del Correo Español; Historia particular del Correo en cada una de las autonomías; Correo español de Ultramar y de las Oficinas de Correos en las Colonias, Ex Colonias, Zona de Protectorado y Despacho Español en Andorra; evolución de la filatelia española y de los Países Iberoamericanos; Historia Postal de cada uno de estos países... Todo un amplísimo cuadro de proyectos de investigación y documentación, a los que se añade otra tarea práctica: la redacción de un Reglamento de orden interior.

El presidente dice, sin embargo, que “la lista no está cerrada ni mucho menos, antes bien abierta a las propuestas de todos los Académicos”, porque “la Academia está necesitada de las ideas y de la colaboración de todos” y de lo que se trata es de dar a nuestra corporación un “Banco Documental Científico”.

LAS COMISIONES, LARGA BATALLA

Recuerda también el presidente que aún está pendiente la formación de las Comisiones de Trabajo que, compuestas al menos por tres académicos, responderán a los siguientes temarios: Filatelia Tradicional, Clásica y Moderna; Filatelia Fiscal, Temática y Aerofilatelia; Historia Postal hasta la U.P.U.; Historia Postal desde la U.P.U. Publicaciones, Relaciones con la Administración y con otras Academias; Prensa; Estatutos y Reglamento; Admisión de Discursos o trabajos a publicar. Todavía se añade un doble etcétera. El presidente aclara que “cada Académico debe pertenecer al menos a una de estas comisiones, pero podría estar en tantas como desee”. Pero consciente de que lo que se necesita es la voluntariedad de los Académicos, añade a continuación: “Debéis apuntaros”.

La verdad es que esta cuestión de las comisiones especializadas es tan antigua como la propia Academia, pero nunca se ha llevado a la práctica, salvo en pequeñas

excepciones. Los intentos de lanzamiento, según la opinión de quien esto escribe, quizá han adolecido de querer meter en un saco común las comisiones de estudio e investigación, que serían las cuatro primeras de la relación del presidente, y las otras comisiones (más bien secretarías) para poner en marcha, mantener y desarrollar las diferentes actividades de la Academia, como un trabajo de ayuda a la junta directiva o de gobierno.

El informe del presidente concluyó diciendo que “ya tenemos el ‘motor’ y el ‘dinero’ para desarrollar programas de envergadura académica y por ello es necesario contar con el apoyo de todos y cada uno de los Académicos”, y señala que ese desarrollo y ese apoyo pueden consistir en “utilizar la secretaría permanente (o relativamente permanente a lo largo de tres horas de la tarde los lunes, martes y jueves)” y en “generar publicaciones en la línea antes establecida”.

Terminó con estas palabras: “Debemos obligarnos todos a la realización de los trabajos antedichos y a defender la total independencia de la Academia Hispánica de Filatelia”.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 25

LUIS MARÍA MARÍN ROYO



Nació en Tudela (Navarra) en 1946.

Cursó estudios de electrónica, profesión que nunca llegó a ejercer, ya que su verdadera vocación ha sido siempre el estudio del pasado, habiendo dado hasta la fecha docenas de conferencias, publicado cientos de artículos, así como 33 libros de investigación histórica y costumbrista sobre temas de Navarra.

Coleccionista de sellos desde el año 1957 comenzó en 1969 a estudiar la prefilatelia de Navarra y la Historia Postal, de la que pronto se convirtió en verdadero especialista. En 1974, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tudela y la Sociedad Filatélica de esa ciudad publicaban su primer trabajo sobre el correo en Navarra, *Caminos Postas y Correos* (165 págs.). En 1978, la Diputación Foral de Navarra publicaba un nuevo trabajo suyo sobre el Correo en Navarra, en su colección Temas de Cultura Popular.

En la “Exfilna” de 1988, celebrada en Pamplona, leyó su discurso de ingreso en la Academia, que fue publicado en un número monográfico de 176 páginas en 1992, bajo el título *De la Historia Postal de Navarra, Estafetas, Tarifas y Porteos*.

En 1999, *Filatelia Martínez Ágreda* le publicó en Zaragoza la primera parte de una *Historia del Correo en Navarra*, un documentadísimo trabajo sobre el funcionamiento del correo desde el tiempo de los árabes, Reino independiente, Unión con Castilla, hasta finales del siglo XIX (514 págs.), que completó en 2001, con dos nuevas publicaciones que editó la Fundación Albertino de Figueiredo, la primera en un libro de 638 págs., en el que se reproducen las cartas más importantes salidas de Navarra, así como las marcas postales usadas en las oficinas de correos, y la segunda un CD-ROM con un estudio general que en 1.035 páginas hace una historia completa del correo en Navarra y reproduce más de 2.500 marcas postales.

Su última publicación sobre el correo es una separata de 67 páginas titulada *El Correo en Tudela*, en la revista *Centro de Estudios Merindad de Tudela*, año 2002.

Gran coleccionista de Historia Postal, ha conseguido montar colecciones especializadas de Navarra en particular y de España en general, tanto del periodo clásico, Isabel II (1850-1865), como del siglo XX.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 26

LUIS ALEMANY INDARTE



El 26 de febrero de 1940 nació en Madrid.

Es doctor Arquitecto.

Desde los doce años fue coleccionista de base y expuso por primera vez en “España 1975”.

Actual vicepresidente de la Academia Hispánica de Filatelia, en la que ingresó como numerario en 1986 leyendo su discurso titulado “Estudio de los reintegros de telegramas desde Manila por el cable submarino Madrid-Hong Kong a España y al resto del mundo”. Un año antes había sido nominado para la Academia Iberoamericana y Filipina de Historia Postal. Presidente, a lo largo de varios mandatos, de la Sociedad Filatélica de Madrid, “Sofima”. De 1984 a 1987 fue miembro de la directiva de la Federación de Sociedades Filatélicas, “Fesofi”.

Jurado Nacional en 1984, Jurado Internacional “Espamer” en 1985 y Jurado Internacional FIP en 1990.

Entre sus muchas y excelentes colecciones destacan el “Estudio de los 19 cuartos de España”, “Emisiones sin dentar de Isabel II”, “Correo certificado de España 1850-1900”, así como colecciones sobre los sellos de Argentina, Nicaragua y otros países. Por ella ha recibido galardones del más alto nivel. Entre sus últimas distinciones figura la Medalla FIAF.

EL SECRETARIO Y TESORERO INFORMA

En el informe del secretario, José Antonio Navarrete da cuenta de las reuniones de la Junta de Gobierno posteriores a la última asamblea, de la aprobación del Estatuto y de la inscripción en el Registro de la Propiedad del nombre de la Academia y de su revista “Acadēmv̄s”.

Como tesorero J. A. Navarrete quiere destacar y agradecer los anticipos efectuados por un Académico –al que no nombra– hasta que empezaron a llegar los primeros ingresos propios, anticipación que a finales de mayo de este año, ascendieron a 1.503.551 pesetas.

Sobre el tema de la dimisión de Andrés García Pascual como Académico se lee el acuerdo de la Junta de Gobierno en el que se explica los motivos de la dimisión y disgusto de García Pascual a la hora de trasladar sus papeles al nuevo secretario, lo que se hizo de forma que él consideró ofensiva. El acuerdo deja bien claro que no hubo ningún fallo por parte de García Pascual en este caso, y el presidente Enrique Martín de Bustamante le presenta públicamente sus excusas no sólo por este hecho concreto sino por cualquiera otra expresión que en el fragor de la discusión pudiera haber sido utilizada. De ello queda la Asamblea enterada y “aprecia el gesto de acercamiento de la Junta de Gobierno y, especialmente, del presidente”.

En torno a la admisión de nuevos Académicos, lo que será objeto de una de las nuevas comisiones con este fin exclusivo, se acuerda que lo previsto en el nuevo Estatuto es que la Comisión de Admisión no sólo está obligada a examinar los discursos, sino también a aprobar o no, previamente, las propuestas de admisión, como un verdadero

tamiz que investigue, e informe a la Junta de Gobierno de si las cualidades del sujeto aspirante le hacen acreedor de su pertenencia a la Academia.

Esto se aprueba así por parte de la Academia y con el voto expreso del presidente de la Comisión, Francisco Aracil Sempere. También se aprueba la incorporación de Ramón Cortés de Haro a la susodicha Comisión.

El vicepresidente, Sr. Alemany informa sobre la Comisión de “Relaciones con la Administración” que ha conseguido la financiación de, al menos, cinco millones de pesetas anuales provenientes del Contrato de Asesoramiento con Correos y Telégrafos, y de la Comisión de Publicaciones que ha puesto en marcha “Acadēmv̄s”, como órgano de expresión de la Academia, gracias al esfuerzo de Leoncio Mayo, director de la revista, al que felicita por su labor y se le agradece.

Recuerda que están pendiente de constituirse las restantes comisiones de trabajo y se abre un amplio debate que tiene como consecuencia la composición de tales comisiones lo que, como se demostró, no es una garantía de su funcionamiento. Este debate dio ocasión a que se recordase entre las cuestiones pendientes la del Diccionario de la Academia.

NUEVOS ELECTOS Y NUMERARIOS

En el capítulo de las propuestas de nuevos Académicos se dan dos nombres.

Oswald Schier, alemán nacido en 1931, especialista en sellos españoles, miembro de importantes entidades filatélicas y autor de libros sobre la filatelia de nuestro país. Es también director-editor de la revista alemana

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 27



RAMÓN CASARES PÉREZ

Nacido en La Coruña el 30 de diciembre de 1931.

Médico Analista.

Filatelista de vocación tardía. Comenzó a coleccionar sellos casi a los cuarenta años y fijo su atención especialmente en los sellos no dentados del reinado de Isabel II. La colección conseguida ha cosechado un nutrido palmarés de premios, con medallas de oro en “Exfilna”, “Espamer”, “España-84 y “Philexfrance-89”.

Ha ocupado diversos cargos directivos en la Sociedad Filatélica de La Coruña.

Fundador del “Club Dr. Thebussem de Estudios Postales”.

Ha colaborado en libros de temas postales y en revistas especializadas de filatelia. Fue uno de los fundadores de “Porteo”.

Ingresa en la Academia Hispánica de Filatelia en 1989 con un discurso sobre “1850-1865, Los sellos postales clásicos españoles no dentados en el marco de la Historia Postal”.

“Spanien-Philatelie”. La votación secreta para su admisión de los 32 académicos presentes o representados, dio 29 votos favorables a su ingreso, 1 voto negativo y 2 en blanco. Su número como electo es el AE125.



José Manuel López Bernal (el primero por la izquierda) junto a los señores Mayo, García Fernández, García Martín, Cortés de Haro y Navarro Payá.

Juan Manuel López Bernal, nacido en Sevilla en 1967, licenciado en Historia Moderna y Contemporánea, Arqueología y Biblioteconomía, Diplomática y Paleografía, con amplia experiencia profesional en importación de fondos bibliográficos y autor de una serie de publicaciones relacionadas con la Historia Postal y de Comunicaciones. Su ingreso fue aprobado por 26 votos a favor, 4 en contra y 2 en blanco. Pasa a ser el electo AE126.

Terminada la Asamblea, a continuación leyó su discurso de ingreso, presentado por el secretario, Sr. Navarrete, el académico electo que pasaba a ser numerario, Fernando Aranaz del Río, que disertó sobre “El desarrollo del correo aéreo español, 1920, 1945 a la luz de la reglamentación postal”. Fernando Aranaz, Doctor Ingeniero Geógrafo, es presidente de la Federación de Sociedades

Filatélicas, Jurado Internacional de la F.I.P., autor de libros; ha representado a España en multitud de actos internacionales de la Filatelia. Pasa a ocupar el nº 48 de la corporación en la que figuró como electo durante bastantes años. Tras su disertación, muy aplaudida, el presidente le impuso ritualmente la medalla de la Academia.

ACADEMVS N.º 1

El acta de esta Asamblea General Extraordinaria del 10 de octubre del año 2000 termina diciendo: se presentó a continuación el número 1 de la revista “Academvs, órgano de expresión de la Academia”. Este registro puntual que, posiblemente sólo merecía esas dos líneas en la aséptica referencia actual, obliga en cambio, cuando se escribe la historia de la Academia, a dedicarle una mayor atención por lo que es en sí y por lo que supone.

El número 1 de “Academvs” se abre, como es natural, con una presentación del Coordinador de la Comisión de Publicaciones en la que se dice que al cabo de veinte años, los de la existencia de la Academia, se hacía realidad el proyecto de que esta entidad “tuviese un órgano, un boletín, una revista”.

La verdad es que quien esto escribe (que fue persona interesada en el proyecto y su realización, pero que no tuvo ningún mérito en el producto conseguido) piensa que se puede dar por buena la larga espera, si al final de ella llega una revista tan digna y de tanta calidad, como lo prueba que al cabo de los ocho números publicados –incluido el que el lector tiene entre las manos– en los cuatro últimos años, han mantenido la línea, la estructura y el tono del contenido esencial marcado por el primer número. Las pequeñas innovaciones han sido para mejorar.

Estamos refiriéndonos, como es natural, al conjunto global; en cuanto a los artículos que la componen, hay de todo pero un todo que arranca siempre de un interés

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 28



ANTONIO PERPIÑÁ SEBRÍA

Antonio Perpiñá Sebría nació en Gerona el 15 de febrero de 1918.

Fue Doctor Arquitecto y Diplomado Técnico Urbanista.

Sus colecciones de Historia Postal con sellos españoles de 1850 a 1900 fueron triunfadoras en todos los certámenes en los que estuvieron presentes hasta el punto de que a la hora de su muerte, en febrero de 1995 era el coleccionista más galardonado internacionalmente en la historia de nuestra filatelia.

Fue durante unos años presidente de la Federación Centro de Sociedades Filatélicas, "Fecesfi". Medalla y placa de la Federación Española de Sociedades Filatélicas, "Fesofi".

Ingresó en la Academia Hispánica de Filatelia con el discurso "Consideraciones sobre la Historia Postal de España en el periodo de 1850 a 1900".

Era también Académico de Honor de la Iberoamericana y Filipina de Historia Postal.

Fue miembro de la Comisión de Programación de emisiones de sellos y demás Signos de Franqueo, en representación de los coleccionistas.

mínimo, unas características reconocidas y una aportación mayor o menor al saber filatélico.

Cuando se me pidió que diese en Granada una charla sobre los veinticinco primeros años de nuestra Academia dije, y es bueno repetirlo que fue Leoncio Mayo, miembro de la Comisión de Publicaciones y director de la revista el que hizo posible aquel primer número, como los que luego han seguido. Uno de los mayores trabajos, y desde luego el más ingrato que Mayo ha tenido para este logro

ha sido el de tratar de vencer la pereza de los Académicos con mucho saber y muchas experiencias filatélicas, pero no siempre proclives a contárselo a los demás. También, para terminar con este tema, conviene recordar que en los momentos iniciales fue decisivo el empuje del vicepresidente Luis Alemany.

Volviendo al tema de las comisiones, el 25 de octubre de aquel año de gracia, final de un milenio, circuló la "propuesta de comisiones por la Junta de Gobierno de la

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 29



FRANCISCO ARACIL SEMPERE

De origen valenciano, Francisco Aracil Sempere nació el 8 de febrero de 1924 en Belmonte (Cuenca). En 1965 fue nombrado hijo adoptivo del Concejo de Navia (Asturias).

Es Abogado e Inspector Técnico de Trabajo.

Es coleccionista de sellos desde los ocho años. Sus primeras colecciones fueron de países; luego se dedicó a las especializaciones con errores y variedades dentro de la Historia Postal. Fue uno de los pioneros en el estudio de la prefilatelia.

Entre sus colecciones sobresalen las de la antigua Guinea Española, pruebas de España, 6 cuartos de 1851, guerra de 1898, Zeppelin, primeros vuelos relacionados con España, correo ente España y Francia, sellos fiscales sobre carta, balnearios, etc.

Colabora en las más sobresalientes revistas españolas de Filatelia y en algunas extranjeras. Es autor de los libros "Filatelia. Qué y cómo coleccionar", "Historia de la literatura Filatélica española", "Sesenta años coleccionando", "Los sellos del general Franco de perfil", "La Guerra Civil en la Historia Postal", "Las Brigadas Internacionales" y "La serie de la Exposición de Industrias de Madrid".

Fue uno de los Fundadores de la Sociedad Filatélica de Madrid, durante varios mandatos ha presidido la Corporación Filatélica y en 1990 fue declarado Filatelista del Año por la Federación Centro de Sociedades Filatélicas.

Ingresó en la Academia Hispánica de Filatelia en 1991 con el discurso que versaba sobre "El Correo entre España y Francia hasta 1875". Es también miembro de la Académie Européenne de Philatélie.

Academia” en la que se daba la composición de esas nueve comisiones que se habían aprobado en la última Asamblea. Figuran en ellas cuarenta Académicos, pero como muchos de ellos están en distintas comisiones, sólo hay 23 nombres distintos entre numerarios y electos. Todo un plantel capaz de hacer grandes cosas, que sin duda las irán haciendo con el tiempo, porque la verdad es que el cronista de nuestra corporación no tiene elementos para reflejar el trabajo de la mayoría de ellos.

LA ÚLTIMA ASAMBLEA

El año –y el siglo, y el milenio– va a terminar para la Academia con la Asamblea General Ordinaria que se celebra el sábado 16 de diciembre en el palacio de Exposiciones y Congresos, de Madrid. Preside el vicepresidente Luis Alemany por imposibilidad física del presidente Enrique Martín de Bustamante que sufrió un accidente en la reciente exposición filatélica “Mónaco 2000”.

Se comunica, antes de comenzar la sesión, el fallecimiento de los Académicos José Colareta Colareta y Ángel Menéndez Gutiérrez; el primero, peruano, miembro así mismo de las Academias Filatélicas de Perú y Argentina, ostentaba el número 14, como numerario desde diciembre de 1983 en que ingresó con un discurso sobre la filatelia peruana en sus cien primeros años; el segundo, residente en Barcelona, electo de 1983, el más antiguo en esta categoría. Constará en acta nuestro sentimiento y pésame.



Ángel Menéndez
Gutiérrez.

Asisten a la Asamblea 14 académicos presentes y 18 representados.

El vicepresidente informa del funcionamiento de algunas comisiones, concretamente la de Admisión y la de Relaciones Institucionales y con otras Academias; esta última ha firmado el contrato de asesoramiento con la Empresa Pública de Correos y Telégrafos. Con referencia a la Comisión de Publicaciones se hace constar el avanzado proceso de constitución de la biblioteca (recientemente se ha facilitado la cuarta relación de publicaciones recibidas), aunque por supuesto “nos faltan obras fundamentales de nuestra filatelia, pero todo se andará”. Por lo que concierne a la revista –dentro de esta misma Comisión– se acusa el recibo de cartas y comunicaciones con la favorable impresión sobre su contenido y su presentación.

Más despacio se va en la redacción del Reglamento. Sigue en marcha, eso sí, la edición de los Discursos Académicos, de los que, tras la aparición del tomo XI (discurso de Eduardo Escalada sobre el Correo Carlista), se preparan los tomos XII (discursos de los srs. Sempere, Gómez Guillamón y Mayo), XIII (discurso del sr. Navarrete) y XIV con el del sr. Hooghuis.

En el informe de tesorería al que la Asamblea muestra su conformidad, hay un beneficio de 4.669 pts. El presupuesto para el ejercicio 2001 contiene dotaciones de gastos por un importe de 6.662.000 pts. y previsiones de ingreso por 2.540.000, con lo que resulta un



ACADÉMICOS NUMERARIOS / 30

FRANCISCO GARAY UNIBASO



Francisco Garay Unibaso es natural de Plencia, en Vizcaya, donde nació en 1937, en el seno de una familia en la que había buenos filatelistas, lo que explica que desde pequeño sintiese la atracción y el deseo de coleccionar sellos. Por otra parte su profesión de Marino Mercante le llevó a especializarse en la temática naval como motivo de sus colecciones.

Tras el coleccionismo, o a la vez que éste se desarrollaba, pasó a la investigación encaminada a estudiar las rutas de los buques-correos, especialmente, los españoles. Los resultados de su búsquedas e indagaciones se convirtieron en cuatro volúmenes con la historia de los “Correos marítimos españoles”.

Pertenece a diversas sociedades filatélicas, y fue cofundador y vicepresidente del Grupo de Trabajo Naval “Poseidón”. Colabora en varias publicaciones de filatelia.

Ingresó en 1991 en la Academia Hispánica de Filatelia, con un discurso que recoge gran parte de sus investigaciones: “Las comunicaciones marítimas española a sus Yndias”.

déficit de 4.122.000 pts. cuya cobertura habrá que buscar mediante la prestación de nuevos servicios. También se aprueba este presupuesto, así como el mantenimiento de la cuota de 10.000 pesetas anuales.

Se somete a votación el ingreso propuesto de Fernando Alonso García, que es aprobado por 27 votos positivos, frente a 2 negativos y 3 abstenciones o votos en blanco. Pasa pues a ser académico electo con el número AE127.

En el capítulo de Ruegos y Preguntas, aparte de intervenciones menores y circunstanciales, el secretario José Antonio Navarrete, dando excusas por ello, pide que se le permita leer la dimisión de sus cargos que presenta por escrito y después de haberlo pensado mucho, ponderando que es la única manera de decir lo que quiere decir, sin improvisaciones. El texto es breve y tiene la concreción, corrección y elegancia con que el sr. Navarrete tiene acostumbrados a sus lectores. En el libro de actas quedará íntegramente registrado el texto; aquí, en la historia de la Academia, deben figurar al menos los párrafos esenciales que son estos:

“Se trata de plantear ante esta ilustre Asamblea, con harto sentimiento por mi parte, mi dimisión como Secretario y como Tesorero de la Academia. Ya voy teniendo años, demasiados, y no puedo honestamente dedicar el trabajo y esfuerzo que requieren ambos cometidos y exige la dignidad de la Academia”.

“Les aseguro que, en este momento, me agradaría hacer un resumen de la brillante labor realizada. No es posible, no hay brillo alguno en esa labor ni, mucho

menos, protagonismo. He hecho simplemente lo que he podido. Sin más. No hay motivo para el aplauso, pero tampoco para una censura seria y responsable. Antes de que esta pueda producirse, declaro mi absoluta incapacidad para más y mejor como sería mi deseo”.

“Por otra parte, la Academia, si quiere serlo, se encuentra ante un serio compromiso de estudio e investigación, de dirigir la Filatelia. Ante dicho compromiso, esta Asamblea tendrá que dedicarse, básicamente, a coordinar, completar, conjuntar, pulir y clasificar el fruto del trabajo individual de los académicos y, por ende, al Secretario incumbe impulsar las comisiones, tarea que indudablemente está por encima de sus aptitudes. No me es posible realizarlo”.

“Ruego a todos y a cada uno de los académicos disculpen los fallos y errores que seguramente he cometido así como mis faltas de atención o indelicadezas en el trato, que en ningún caso han sido deliberadas. Lo mismo digo especialmente de los miembros de la Junta de Gobierno, junto con mi gratitud por su ayuda y, en particular, por la generosidad de don Luis Alemany que, de su peculio, impidió en numerosas ocasiones cualquier zozobra de índole económica tan común entre los administradores”.

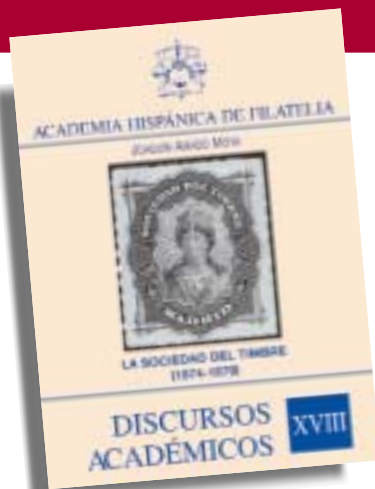
Con la dimisión de J. A. Navarrete, sentida por todos, pero aceptada, aunque con la seguridad de que el dimisionario autodisminuía sus facultades, se termina la historia académica de este año y de este siglo que en su última década fue testigo de los pasos adelante, con posibilidades de futuro, que ha dado nuestra corporación.



José A. Navarrete.



YA A LA VENTA



JOAQUÍN AMADO MOYA

LA SOCIEDAD DEL TIMBRE (1874-1879)

DISCURSOS ACADÉMICOS XVIII

SOLICÍTALO A SU PROVEEDOR HABITUAL